

# LAS CORRIENTES PROVENIENTES DEL PSICOANÁLISIS: REICH Y FERENCZI.

**Richard Meyer**

El concepto de “Somatoterapia” designa al conjunto de las psicoterapias corporales, el conjunto de las tentativas por integrar el cuerpo al trabajo psicoterapéutico.

Cada vez que la medicina necesita definir un nuevo dominio, ella recurre a las raíces griegas o latinas creando así un término universal, común a todas las lenguas: hay al menos tres mil lenguas a lo largo del mundo. “Somatoterapia” viene entonces a fundar metodológicamente la corriente, tan viva actualmente, de las practicas terapéuticas corporales, permitiendo a las centenas de métodos diferentes de reconocerse en un cuadro científico único. Nosotros propondremos una clasificación de esas numerosas prácticas después de haber revisado la historia de ese dominio de la medicina, historia que nos dará también un primer resumen de las principales características de la somatoterapia.

Para comenzar, hay que remontarse algunos siglos e incluso algunos milenios, y reconocer que las terapias no quirúrgicas y no farmacológicas han existido siempre, como unas especies de psicoterapias antes de la escritura. Su característica principal residía en el abordaje de la persona global, en las tres dimensiones de la persona psíquica, somática y social. Se le daba un sentido a la enfermedad (el estar poseído por un espíritu, por ejemplo), se intervenía sobre el cuerpo (por masajes, entre otros) y se integraba el cuadro social (la gran familia, el pueblo entero).

Es la medicina moderna quien disocio esas tres dimensiones invistiendo solamente el cuerpo orgánico, bío y fisiológico. La psicoterapia (Verbal) a reintroducido la dimensión espiritual la socioterapia (Grupal), la dimensión social y la somatoterapia, al fin, el cuerpo vivido, cualitativo. Con la vuelta del cuerpo nosotros reconstituimos al fin de nuevo a la persona global. Hay que percibir bien esa paradoja: las somatoterapias no crean una nueva disociación del ser, ellas perfecciona por el contrario su reintegración, su globalización, ya que la somatoterapia aborda las tres dimensiones: psíquica, social y corporal; ella no privilegia el cuerpo más que como medio de ese abordaje integral.

Nosotros llegamos a la época reciente en donde se constituye verdaderamente la somatoterapia como realidad especifica, con su historia propia. Nosotros observamos dos corrientes distintas, una proveniente de la psicoterapia y la otra de las prácticas corporales. Ellas estuvieron largo tiempo disjuntas. Evoquemos hoy día al primero de ellos.

### **LA CORRIENTE PSICOANALÍTICA: SIGMUND FREUD**

Freud es el autor que mas hizo por el retorno de la persona en medicina. El era neurólogo, curioso e inventivo, y buscaba lo que había de mejor alrededor de él. Es así que adoptó la hipnosis (aprendida con Nancy en Berheim) y posaba la mano en la frente del paciente. Luego, Freud retomó el método catártico de Breuer, en donde la emoción se vivía intensamente y, así se sentía todo espectacularmente.

Pero creando el psicoanálisis, él se limitó solo a la palabra y abandonó al contacto de los cuerpos y..... de los ojos. Fue cerca de 1900, veinte años más tarde, cuando este método verbal comenzó a mostrar cruelmente sus limitaciones. Para hacerlas retroceder Freud busco del lado de la teoría y propuso el “principio de muerte” para explicar porque ciertos pacientes no se curaban. Algunos de sus discípulos buscaron por el lado de la práctica, y trataron de subsanar y de enriquecer, estas falencias, básicamente a través del cuerpo. De ellos dos, fueron los más ilustres, Reich y Ferenczi, creando verdaderas corrientes que se desarrollan hasta hoy en día, las corrientes neo-reichianas.

## **WILHEIM REICH**

Mientras Freud trabajaba con la burguesía histérica de Viena y encontraba la indicación ideal del psicoanálisis verbal, Reich, su alumno, eligió la periferia por razones ideológicas y encontró las personalidades rígidas, esquizoides y caracterológicas. El cuerpo ocupaba para él un lugar preponderante, un cuerpo rígido, armado de una coraza, que solía explotar producto de la intermitencia de accesos emocionales violentos.

Reich se puso entonces a trabajar con el cuerpo, detectando en la existencia de anillos musculares específicos, que podían funcionar autónomamente, y constituir separaciones funcionales entre ellos, impidiendo a las sensaciones energéticas circular entre esas partes. Los anillos se sitúan en:

- alrededor de los ojos
- alrededor de la boca
- en la garganta
- en el nivel escápulo-humeral en el nivel escápulo-humeral
- en el diafragma
- en el bajo vientre
- en el perineo con todos sus esfínteres

Reich trabajó esos anillos musculares manualmente y propuso ciertos ejercicios (movimientos de ojos, respiración...), constatando que hay un paralelismo preciso entre la inscripción corporal, los trastornos psíquicos y la forma del carácter. A esto lo denominó como Vegetoterapia Carácter-Analítica. Reich, permaneció analista como Freud, trabaja con el carácter y su equivalente, la coraza muscular, para liberar la vida vegetativa, la energía, y la energía sexual en particular.

Para él, el cuerpo venía a ser el lugar de la enfermedad, del tratamiento y de la salud. Y si bien la noción de análisis es más estrecha que en Freud, ella concierne más bien al estado del soma-muscular, más que a una actitud global, no directiva que toma en consideración los aspectos transferenciales de los pacientes. En efecto, el trabajo reichiano y neo-reichiano es relativamente directo.

## **SANDOR FERENCZI**

Esta no es la vía de Sandor Ferenczi, el colega de Reich, el discípulo preferido de Freud, quien se mantuvo más profundamente psicoanalista. Para Ferenczi, el trabajo verbal siguió siendo el centro de la cura, y el paciente seguía todavía tendido sobre el diván. Y, no es sino cuando la palabra se detiene, que la emoción se bloquea y que la cura se estanque, que Ferenczi introduce la expresión corporal.

En un primer tiempo, el “hace”, moverse, poner en escena, llamando a esa manera de trabajar, Terapia Activa. La experiencia ha mostrado que el paciente puede hablar de un recuerdo traumatizante, de recordarlo, de volver a él bajo todas sus formas sin que nada suceda. Ferenczi propone entonces colocar ese evento en acto y la emoción venía a asociársele haciendo mover las cosas. He aquí un ejemplo.

Una joven pianista, promesa de un futuro de concertista, perdía todos sus medios en determinado momento. El análisis verbal no podía más; Ferenczi la coloca entonces delante de su piano y se da cuenta que ella cada vez, desistía cuando la expresión musical se tornaba muy apasionada. El asocia rápidamente que aquello está asociado a los comportamientos impúdicos, obscenos de su hermana que cantaba canciones libertinas y las acompañaba de gestos obscenos. La pianista llena de emoción, reprimía esas reacciones y, solo continuaba cada vez que experimentaba una emoción correcta al piano. La terapia activa” levanta este obstáculo.

Diez años después de esa terapia “movilizadora”, Ferenczi evoluciona hacia una forma mucho más “suave”, la neocatarsis. Esta evolución se nota frecuentemente en los creadores de psicoterapia que pasan, con la edad, desde formas “activas” a métodos más “calmos”. Freud mismo pasó del método catártico, explosivo, al psicoanálisis, más interiorizado. Ferenczi, propuso simplemente un contacto físico, frecuentemente, el contacto de la mano. El constata entonces una reacción regresiva importante en el paciente que entra en un cierto trance, en un estado de conciencia modificado que permite reencontrar los recuerdos inscritos en los primeros años de vida, incluso durante la vida fetal.

Existe incluso una teoría muy seria que dice que el tratamiento de las secuelas de un evento traumatizante no puede hacerse si el paciente no reencuentra el estado de conciencia en el cual se realizó ese evento. La

práctica confirma esta teoría, aunque el psicoanálisis busca encontrar el hecho (la vivencia) del evento para el recuerdo exacto, en tanto las somatoterapias intentan entrar en los estados de conciencia modificados que recrean aquello que precedió a esos hechos.

Ferenczi permaneció fiel a las condiciones del método analítico freudiano al permanecer no directivo (proponiendo solamente un escenario distinto, la puesta en acto o el contacto) y analizando la transferencia, es decir la relación del paciente y del terapeuta. Ya que la transferencia vuelve a representar, para él, las principales experiencias relacionales pasadas, la relación con los padres, hermanos y hermanas, maestros y otros *partenaires* afectivos.

Hay entonces una gran diferencia entre Reich y Ferenczi, el primero es más “directivo”, el segundo verdaderamente “analítico”. Esas dos características se reencuentran en los discípulos de uno y de otro que se reagrupan en las corrientes neoreichianas y neo-ferenczianas.

## LOS NEO-REICHIANOS

Son los mejores organizados, su maestro, Reich, les dejó métodos muy precisos, teorías bien acabadas y una especie de compromiso político que culminó en Mayo de 1968. Ellos encontraron, bastante tardíamente, las prácticas de su maestro, la Vegetoterapia y la Organoterapia, después de haber creado formas derivadas:

- la Bioenergía de Alexander Lowen
- la Biodinámica de Gerda Boyesen
- la Biosíntesis de David Boadella
- La psicoterapia funcional corporal de Luciano Rispoli entre otros

Se percibe en la denominación de esos métodos que el cuerpo está ahí, central, siendo el núcleo de la enfermedad, del tratamiento y de la salud. Existe un número de ejercicios “al gusto del día” en ayuda de las teorías bio o fisiológicas recientes.

## LOS NEO-FERENCZIANOS

Ellos provienen de horizontes diferentes son frecuentemente psicoanalistas que reencuentran el cuerpo y lo integran al cuadro analítico (no directivo, finalizado, centrado en la relación transferencia-contratransferencia), recreando a veces sin saberlo, las prácticas de Ferenczi.

Se puede citar acá:

- el Psicoanálisis Dinámico de Jean Sar Kissoff,
- la Psicoterapia Analítica de mediación corporal, de Sander Kirsch.
- la Psicoterapia Centrada en el Cuerpo, de Ivonne Mauer,
- y mi propia Somatoanálisis, en sus dos formas, grupal: la socio-somatoanálisis, y en forma individual: la psico-somatoanálisis.
- y mi propia Somatoanálisis, en sus dos formas, grupal: la socio-somatoanálisis, y en forma individual: la psico-somatoanálisis.

Los dos grandes tipos de métodos neo-reichianos y neo-ferenczianos constituyen métodos completos y profundos que permiten realizar tratamientos prolongados del tipo del psicoanálisis. Ellos pueden responder a todo el abanico de indicaciones: neurosis, psicosis, psicopatías, trastornos más actuales como toxicomanías, anorexia y bulimia, problemas sexuales psicósomáticos, ellos se aplican por tanto a indicaciones mucho más diversas que el psicoanálisis clásico, ellos se practican frecuentemente en grupo, aunque un tratamiento más profundo no puede separarse de un trabajo individual.

El futuro de la psicoterapia se sitúa más allá, en esas formas complementarias, verbales y corporales, individuales y grupales.

Instituto de Desarrollo Psicológico. INDEPSI. LTDA.

ALSF-CHILE